

Periodismo intercultural y el lenguaje desde el silencio

Intercultural journalism and the language that comes from silence

Patricio Rosas Flórez¹
prosas@ups.edu.ec

Resumen

Un recorrido inicial sobre como la lengua permite la reconstrucción de imaginarios sociales. Desde los ejercicios del pensar como proceso de transformaciones de los problemas cotidianos; entendiendo la claridad a la hora de enarbolar los discursos, con fuertes criterios que manejan una retórica apoyada en la semiótica visual. Desde y siempre con los procesos que el silencio ofrece; para ello desde una propuesta necesaria de comunicar para construir. En el camino pensar una comunicación para los pueblos que recupere los sentidos y con sus contextos alternativos que nos son urgentes permitan resemantizar el papel de un periodismo intercultural para que sea posible por sus mediaciones amplias y diversas, proponer el repensar los procesos donde surja y se construya espacios para los acuerdos y diálogos. Es una mirada específica como y a partir del silencio, exista mayor abocamiento y representatividad de los hechos que aterrizan gracias al lenguaje y de allí no otorguen una mirada diversa e identitario de como los pueblos se construyen gracias a comunicaciones efectivas, producto de un periodismo responsable.

Palabras claves

Silencio, periodismo intercultural, lenguaje, desarrollo, radio, comunicación, alternativo.

Abstract

An initial tour on how the language allows the reconstruction of social imaginary. From the years of thinking as a process of transformation from everyday problems; understanding the clarity of the moment of raising the speech, with strong rhetoric handling criteria supported in visual semiotics. From and always with processes that silence offers; necessary for it from a proposal to build communicate. On the way to think communication for people to regain their senses and alternative contexts that are urgent we allow resemantizing the role of an intercultural journalism to make it possible for their broad and diverse mediations propose rethinking processes which build and arise spaces for dialogue and agreements. It is a specific look like and from silence, there is greater more memory and representativeness of the facts landing thanks to language and from there do not confer a different look and identity how people are built through effective communication, the product of responsible journalism.

Keywords

Silence, intercultural journalism, language, development, radio, communication, alternative.

Formas sugerida de citar: Rosas Flórez, P. (2014). Periodismo intercultural y el lenguaje desde el silencio. *Universitas*, XII (20), enero-junio, pp. 127-150.

¹ Docente de la UPS Quito. Director de Humanidades.

La lengua re-construye sociedades

Es necesario re-pensar que los pueblos superarán el subdesarrollo, cuando asuman conciencia que tal efecto no se debe solamente a políticas económica sociales por parte del Estado; lo será cuando apliquemos también el poder que tiene la lengua, más allá de constituirse como el vínculo comunicativo entre los seres humanos.

Los pueblos suelen comprender la lengua como el estadio de contacto lingüístico pero no de poder. Piaget no se equivocó en su teoría constructivista al señalar: “El lenguaje como el pensamiento se genera en la acción. El desarrollo del pensamiento antecede al lenguaje en determinados aspectos” (Piaget, 1964: 4).

Es urgente enseñar a pensar y adecuar las técnicas que la lengua nos ofrece como el espacio para generar transformaciones de los problemas cotidianos. El problema de nuestro estancamiento se debe a una sociedad que no piensa, porque no se nos ha enseñado a razonar, sino a hablar y comunicarnos. Y su necesidad de pensar nace del círculo familiar; por ende el desarrollo llegará en la medida que existan políticas que re-eduquen las familias nucleares, irrumpidas por el sistema del capitalismo salvaje en que vivimos.

En este sentido como seres sociales que somos; vive en nosotros la innata relación entre comunicación siendo como el espacio y conector con el lenguaje que se aprende, siendo un proceso interactivo y social. Tal proceso está ligado con la visión del buen vivir que reconocer una sociedad que re-surge por el aprendizaje a estar y su relación con el ser; y el lenguaje es el único espacio por medio del cual se influye y la comunicación sin duda le da el contexto.

La liberación de los pueblos radica en convertir la comunicación en un espacio de contexto, lenguaje y pensamiento, que modifique la conducta y a esto lo llamamos una sociedad que prioriza sus actos comunicativos para el desarrollo de sus conciudadanos.

Comunicación y lengua en beneficio del desarrollo depende en la medida de poner en sintonía los discursos con entonación adecuada, de diálogos breves y prácticos; promover la cultura y enriquecer el empoderamiento social con verbos, adjetivos, frases y axiomas verbales como no verbales que permitan que los sujetos canalicen esos pensamientos en comportamientos distintos, Y será allí cuando haremos pensamientos con riquezas y fortalezas que nos brinda la lengua y su incidencia en las relaciones sociales y el desarrollo.

En perspectiva la función de la lengua en el desarrollo radica en: a) Tener sujetos sociales con intenciones instrumentales frente al crecimiento del bienestar y el buen vivir, pues sin un sujeto sin intenciones de cambio debido a los deseos de ser un ente productivo para la sociedad; no habremos comprendido el concepto de pensamiento y lengua como poder. b) Tener sujetos sociales con intenciones reguladoras en sentido de un control de conductas hacia los otros en miras de plasmar el discurso de cambio. c) Tener sujetos sociales con miradas interaccionales pues la convivencia y existencias de una comunicación intercultural se hace necesaria y recurrente para la subsistencia entre y otros. d) Tener sujetos que reafirmen su personalidad en función de reconocimiento de las identidades sociales diversas y pluri como multiculturales así como de construir sociedades con su conciencia propia de sí mismo como sociedad distinta y diversa con mentalidad de re-pensar los procesos de consumo. e) Tener sujetos sociales que reafirme su heurística visión ante el mundo con capacidad de expandirse a este sin perder su condición. f) Tener sujetos sociales con capacidades imaginativas de respeto a su mundo simbólico y fantástico que recree la memoria histórica de los pueblos y sus campos de manifestaciones como representaciones culturales ante los discursos hegemónicos. g) Tener sujetos sociales con fuerte difusión y claridad informativa en la cual promueva un periodismo participativo y de opinión sujeta a discusión y cabe ir señalando que la radio seguirá siendo ese espacio de internalización de mensajes.

El desarrollo depende de la capacidad de construir una sociedad que tiene claros sus discursos desde sus entes con fuerte dominio de sus identidades por la simple comprensión de una visión pragmática de su realidad, con una dosis de arreglos semánticos en términos del desarrollo, sintácticos por su correcto uso del pensar a través de la lengua; morfológico porque no esquiva la recuperación de la memoria lingüística y cultural de sus pueblos como respuesta a un proceso largo de a culturización y una visión fonética de sus expresiones cotidianas asimiladas a comprender desde adentro las necesarias reconstrucciones de sus ambiciones como sociedad. Es decir, una semiótica visual de los pueblos hará una distinción entre desarrollo para qué y un desarrollo con qué.

¿Comunicación social: evidencia o necesidad?

Comunicar es construir.

Denominamos comunicación al conjunto de intercambios de sentidos entre agentes sociales, que se suceden en el tiempo, y que constituyen la red la red discursiva de una sociedad, red que puede pensarse relacionamente a niveles micro, meso y macro. Esta red discursiva está tejida por las prácticas productoras de sentido –que se manifiestan en discurso- de los agentes sociales (instituciones, individuos, empresas) que ocupan distintas posiciones en el espacio social general (en las clases sociales) y en los campos que forman parte del mismo- posiciones que implican capitales y poderes; puestos en juego en el intercambio, luchas y consecuencias (Sprecher, 2008: 10).

Entonces no existe desarrollo sin prácticas comunicacionales directas con los actores y sujetos sociales. Un cambio de sentidos depende estrictamente del entendimiento de las estructuras como del sistema de significantes de los pueblos. Por ende, el cambio depende del orden cognoscitivo que funciona dentro del nivel de la capacidad de generar interacciones entre las prácticas y redes ciudadanas.

Por lo tanto, la comunicación para los pueblos debe generar sentidos, contextos y géneros periodísticos bien aplicados que garanticen la fidelidad de las informaciones, una fuerte comunicación que derribe las asimetrías y denuncie las desigualdades propias de los procesos de codificación y encodificación como decodificación de los discursos de ruptura ante las hegemónicas relaciones existentes propuestas por los medios masivos sobre las diversas visiones del mundo. Así es necesaria una comunicación que lleve propuestas donde generen interpelaciones ante las verticalidades y mantenga horizontalidades en la construcción de las redes comunicacionales entre los pueblos.

“El fenómeno comunicacional implica considerar la forma en que se estructuran, producen, y reciben los diferentes tipos de mensajes. También se puede centrar en el estudio de las ideas que circulan a través de los medios y las relaciones de poder que se vehiculizan a través de ellos” (Schainder, Zarowsky, Llamazares, 2004: 4).

Los proyectos comunicativos de desarrollo en especial con el enfoque radiofónico laten con fuerza en la medida que estos denoten como connoten mensajes que reflejen siempre los intereses de una comunidad en específico. La radio tiene

un efecto de alterar sentidos por ser un medio caliente, la inmediatez permite esos acercamientos, una lógica de mensajes directos imbuidos de *feed-back*. Por ello se requiere un proyecto que integre cadenas de mensajes, redes comunicativas de mensajes. La radio implica aquello el acercar la propuesta de cambio. No solo redes comunitarias de desarrollo es construir un espacio de pensamiento.

El desarrollo mal entendido por sectorizar y mimetizar lo comunitario como la respuesta que habla Alfaro sobre el desarrollo. La ciudad también es un espacio de deconstrucción de sentidos. Es allí donde los pueblos cambian, y lo hacen por el cambio en el mensaje. Es implantar la idea y eso es comunicar. Los medios son los llamados a construir propuestas interculturales participativas. La radio es un canal perfecto para ello.

Otras definiciones son importantes. Sin embargo construir una propuesta comunicacional para el desarrollo desde la radio como eje central requiere comprender su concepto desde sus componentes.

<p>1. SÍMBOLOS/VERBAL</p>	<p>“Comunicación es el intercambio verbal de un pensamiento o idea.”</p>
<p>2. CONOCIMIENTO. RELACIONES, PROCESO SOCIAL</p>	<p>“Comunicación es el proceso por el cual entendemos a los demás, y somos entendidos por ellos. Es algo dinámico, en cambio constante y adaptable a cada situación o contexto”.</p>
<p>3. INTERACCIÓN</p>	<p>“La interacción, incluso en el nivel biológico, es un tipo de comunicación; de otro modo, los actos comunes no podrían tener lugar”.</p>
<p>4. REDUCCIÓN DE INCERTIDUMBRE</p>	<p>“La comunicación surge con la necesidad de reducir la incertidumbre, para actuar con eficacia al defender o fortalecer el ego”.</p>
<p>5. PROCESO</p>	<p>“Comunicación: Transmisión de información, ideas, emociones, conocimientos, etcétera, mediante el uso de símbolos: palabras, imágenes, iconos, gráficos... Es el acto o proceso de transmisión que usualmente se denomina comunicación”.</p>

6. TRANSFERENCIA, TRANSMISIÓN, INTERCAMBIO	“El hilo conductor parece ser la idea de algo que es transferido de una cosa, o persona, a otra”.
7. ENLACE, VÍNCULO	“Comunicación es el proceso que une partes discontinuas del mundo con otras partes”.
8. COMUNALIDAD	“La comunicación es un proceso que pone en común a dos o más que eran el monopolio de uno o unos”.
9. CANAL, TRANSPORTE	“Es el medio de enviar mensajes, órdenes, etcétera mediante teléfono, telégrafo, radio o correo”.
10. RESPUESTA A UN ESTÍMULO	“Comunicación es el proceso de captar la atención de otra persona con el propósito de que responda a un estímulo”.
11. RESPUESTA / CONDUCTA DE MODIFICACIÓN DE RESPUESTA	“La comunicación es la respuesta discriminante de un organismo a un estímulo determinado”.
12. ESTÍMULOS	“Cada acto de comunicación es visto como una transmisión de información consistente en un estímulo discriminante desde el origen hasta el destino”.
13. INTENCIONES	“La comunicación basa su interés en situaciones conductuales en las que una fuente u origen transmite un mensaje a un receptor con intención consciente de influir en sus conductas posteriores”.
14. TIEMPO Y SITUACIÓN	“La comunicación es una transmisión de un todo estructurado de un agente a otro”.
15. PODER	“La comunicación es el mecanismo por el que el poder es ejercido”.

Fuente: DANCE, 1970 (Dickynson: 2007)

Los componentes nos ofrecen la puerta para construir una propuesta de desarrollo radiofónico como es nuestro interés. Y depende de su correcto uso. La comunicación propone diálogo y rigor; los componentes son el piso del proyecto, el eje depende hacia donde llevemos su sentido de transformación social.

Y eso se debe a cómo entendemos el desarrollo.

La comunicación alternativa es un instrumento de la lucha popular contra el poder, de ahí que una de las diferencias fundamentales entre la teoría de la comunicación alternativa y la teoría de la comunicación dominante deba encontrarse en el área de la teoría del emisor y en las condiciones de producción del significado (Barranquero, A. y Chiarra Sáez, 2010: 1).

El papel que supone la comunicación popular en la actualidad, sufre de fiebre, que carcome los sentidos y merma su accionar; desde la década de 1970 y 1980 se ahonda en una crisis que plantea la discusión sobre el concepto de lo alternativo.

Visión que con el tiempo la sociedad la percibe virtualidad de los procesos y sintoniza discursos a partir de la experiencia de un mercado que globaliza todo y tecnifica mucho, así nace y crece la perspectiva de los alter, esos otros quienes no son sino están encajetados a una postura; a ciencia cierta el barrio lo siente como lo nuevo, quizás de otra forma, mas nunca como espacio de lucha y re-encuentros, permisos para sentir revitalizaciones.

¿Dónde queda el sujeto en relación con su entorno cultural e identitario?
¿Acaso hemos olvidado el rol fundamental de la comunicación, la cual busca procesos de encuentros, mediaciones y sentidos?

La participación comunicativa se reinterpretó desde su significación y valor, dando permiso a los sujetos sociales a que adopten nuevos roles afines al trabajo periodístico, sobre y con el pretexto lógico, “para comunicar, no se necesita ser comunicador”

Lo alternativo es un lugar de dudas, cuestiona los modelos individualistas; no hay entorno comunicacional si el recurso dialógico promovido por la acción colectiva no se matice. Para ello los vínculos son compromisos de lo popular, y este se sustenta en el derecho a ser escuchados, vistos, fuera del discurso cotidiano y coloquial al cual los medios nos acostumbran.

La comunicación prima desde la figura de lo alternativo, cuando rompe los esquemas totalitarios marcados por un discurso propio de lo informativo. La

prudencia hace notar el natural propósito del periodismo: “Recrear procesos informativos”.

El debate central plantea ¿Hasta dónde podemos vincular periodismo con participación comunitaria desde perfiles comunicativos? Cuando el rol natural de un periodista es su derecho a ejercer y difundir los hechos a fin de permitir educar, orientar, informar y entretener al público.

De aquí surgen los cuestionamientos, cuando hablamos de comunicación participativa, se delega al sujeto social (por permitir espacios de alteridad, de alternatividad comunicativa) la responsabilidad de informar, empoderar el discurso desde los actores, puesto que comunicar e informar no sólo es un derecho propio de los periodistas.

De la agenda informativa hacia una agenda ciudadana, el relevo comunicacional desde la comunicación participativa que destruye la teoría liberal de la información, propia del discurso de los medios masivos de comunicación social.

¿Acaso no pasamos de unas manos perversas por cierto, a otras que se ocultan en lo alternativo con un discurso participativo, sus intereses? Al fin y al cabo, si salimos de una agenda para entrar en otra, pues no hemos avanzado mucho que digamos.

La interculturalidad puede ser el espacio que medie entre los dos poderes; uno que medie lo que se debe informar y otro que busca expresar lo que no se dice. La lucha por quien adopta el papel de emisor de mensajes, genera dudas sobre su rol, quien recrea lo que se debe informar es el reto mayor de los que proponemos comunicaciones más participativas. Vivimos tiempos en donde pulula una sociedad red como explica Castell, que pone nuevas formas de ideologizar el concepto de nuevos escenarios para comunicarnos.

El paradigma laswelliano ¿Quién dice qué, por qué medio, a quién y con qué efectos? Toma nuevo horizonte cuando lo aplicamos a lo popular y alternativo, pues, supone otra mirada al objeto, puesto que los ojos son otros y no de los medios, quizás el discurso de poder se traslada, otros emisores surgen, lo interesante es cómo se discute esa transmisión para que sea equitativa y que produzca esos efectos al cual lo alternativo pide a gritos.

“Los géneros periodísticos son formas que busca el periodista para expresarse, debiendo hacerlo de modo diferente, según la circunstancia de la noticia, su interés y sobre todo el objetivo de su publicación” (Gargurevich, 2000: 11).

He aquí el dilema, cómo esperamos que la nueva dualidad entre comunicación alternativa para el desarrollo democrático que plantea Ramiro Beltrán y el Periodismo informativo de Fraser Bond, generen distancias cuando el fin siempre será el mismo: Mejorar los espacios de encuentro; sin duda la diferencia fundamental radica en quienes procesan la comunicación y otros que la entienden como información.

Los espacios de comunicación participativa van encaminado a los proyectos de desarrollo social, si de allí entendemos que por tal motivo, los sujetos sociales pueden reemplazar a quienes entienden cómo informar siendo el caso de los periodistas, nos referimos a (Beltrán: 1995) cuando ese “expandir el acceso y la participación de la gente en el proceso de comunicación, tanto a niveles de medios masivos como a los interpersonales de base” pueda generar un abrupto choque entre quienes comprenden que periodismo requiere de formación, técnica y comprensión de lo que es comunicación social, y quienes creen que no es necesario lo anterior para ejercer un proceso de comunicación participativa.

La diferencia es obvia, comunicación participativa no debe comprenderse como el reemplazo de los periodistas por los sujetos sociales, a pesar que el acuerdo de Chapultepec, respecto a comunicación, nos explica que no es necesario ser periodista para poder informar.

“Zapatero a tu zapato”, reza el adagio popular, la ruptura que pretende la comunicación alternativa es sobre el empoderamiento del discurso de los *mass-media*; su propuesta está en despertar la conciencia social

Es cierto que los periodistas caen en la lógica de la agenda *zetting*, pues está claro que los medios masivos son empresas, dirigidos por empresarios que ocultan su discurso ideológico tras el velo de la libertad de prensa, el derecho del pueblo a estar informado, etc.

Hemos olvidado la esencia del proceso como explica David Berlo ¿A quién comunico? ¿Por qué le comunico? ¿Con qué intenciones le comunico? ¿Para qué le comunico?

Ahora bien, la mediación intercultural en la comunicación es un nuevo espacio de discusión, pues ella es la puerta que conduce a re-conocer entre los miembros y sujetos sociales con quienes entienden de comunicar como un sitio en el cual está la misma sociedad en su expresión pura, espacios micro antes que macros.

Dejamos de lado el canal como el funcionalismo nos enseñó a vivir, a pensar en el medio siempre, cuando ninguno de los dos existe sino se tiene emisores y receptores, mediar desde lo intercultural es el reemplazo del canal puesto lo intercultural es circular y el canal siempre será lineal.

Aterrizar en lo alternativo y/o comunicativo-popular, hoy se conoce como periodismo local, más cercano con el público, no atenta los roles entre quienes se forman para convivir entre el espacio geográfico, en el paisaje cultural, en los espacios banales que nos recuerda Milton Santos.

Lo intercultural, mejor periodismo intercultural refiere a reencontrarse con lo cotidiano, cultural, vivir semiótica barrial.

Periodismo intercultural es ofrecer nuevas formas de acceder a los contenidos, de cómo discutirlos y de cómo presentarlos, interculturalizar el periodismo es redefinir el proceso comunicativo, no *mass-media*, por periodismo intercultural desde lo popular, donde el comunicador se coloca como otro/a más, no es más el ojo de la tormenta, es en sí el paisaje que lo recrea, es quien media, quien difiere, pero orienta, motiva pero permite, dialoga pero hace.

Es quien da la palabra, el nuevo periodista intercultural, piensa más allá de la divulgación, prefiere estar con el otro, con sus derivas de la alteridad como habla Freddy Álvarez. No lucha por la primicia, la inmediatez, respira profundo, no se afana, sus contenidos no tienen más fronteras que los límites del barrio; compagina con los cuerpos, los siente y los reconforta.

No piensa en una libertad de prensa, puesto que se la toma, no requiere votos por espacios, la comunidad es el sitio, el canal; la brecha se rompe cuando comunicar se hace más interpersonal con ribetes de reflexiones intra-personales, puesto que promueve la reflexión.

El periodismo intercultural como recurso imperante en una época llena de matices, se hace recurrente un periodismo comunitario que genere espacios y mantenga estrecha relación con el debate público, en bien de sus intereses.

Un periodismo que no aisle aquellas experiencias de cada cultura popular, un campo abierto hacia las posibles respuestas a las múltiples discusiones y conflictos, que son abordados con la calma del tiempo y la premura de los acuerdos.

La divulgación de sus necesidades y experiencias, dando paso a fortalecer la dimensión cultural de los receptores como sujetos activos, llenos de compromisos por participar antes que ser entes de transmisión; sitios, el ba-

rrio como espacio donde viven las experiencias e identidades. Es allí donde se puede pensar en proceso de recuperación de la memoria histórica como primer paso hacia su revitalización.

El periodismo intercultural sirve como puente y los comunicadores son más que meros canales, son parte del entorno, como sujetos activos dentro del espacio-territorio; viven con la comunidad, sienten sus experiencias y los acompañan en su crecimiento: Periodismo Intercultural es una forma de vida y existencia.

Un periodismo intercultural como estrategia conceptual de la cultura y desarrollo

Implica insurgencia simbólica, una relación periodística que cuente la diversidad, pluralidad, alteridad y diferencia. Una insurgencia simbólica que mantenga con firmeza esa respuesta multiétnica, plurilingüística y plurinacional que forma parte de cada una de nuestras realidades y acoja el proyecto histórico que nace de la diversidad social.

Donde se fortalezca el sistema de representaciones y se proteja el sistema de manifestaciones culturales; con una conciencia de equilibrio de constante diálogo en bien de fomentar la permanencia y a su vez cambio.

Discutir como piso del periodismo intercultural una estrategia conceptual sobre lo que es cultura, desde su mirada diacrónica que nos permite romper así los enfoques tradicionales, una mejor relación de la perspectiva cotidiana de la comunidad, para así iniciar procesos de construcciones socio-culturales, socio-políticas y socio-económicas.

Es la apuesta por el cambio desde lo simbólico; para ello es prudente que la sociedad de cambio, el periodista restituya los conceptos históricos con una mirada clara, de génesis y que atienda los criterios de construcción de un nuevo proyecto histórico.

Además otro de los ejes conceptuales constituye apropiarse del espacio para una construcción social de la cultura como resultado de esas acciones sociales, que inicien caminos hacia reubicar los procesos cotidianos que son:

Reconocer a la cultura como una experiencia de vida, de transmisión que tiene como único eje el ejercicio que cualquier cultura no nace sino requiere procesos de aprendizajes.

Además el periodista intercultural promueve la cultura como una conducta que se debe compartir, ambas estrategias nos permiten vincular lo adaptativo de la cultura con la naturaleza de quiénes la construyen a través de los distintos discursos.

Es evidente que la cultura hace posible que los seres humanos y las sociedades puedan construir un segundo medio ambiente, un ecosistema humano como explica Patricio Guerrero.

El periodismo intercultural camina en postular los acuerdos culturales desde la cultura como ecosistema humano, como instrumento adaptativo, como resultado de las necesidades humanas y de sus conductas naturales y sobre manera determinada por las relaciones sociales, asimétricas y nada armónicas y peor alejada de los conflictos; en ello el periodista fundamenta su trabajo, esa es la principal estrategia conceptual: Comprensión de los distintos procesos de jerarquización y poder en que viven los sujetos sociales.

El periodismo intercultural discute sobre los temas propios de la cultura como son: procesos dominantes y de dominación, los vestigios de culturas de pobreza, popular y de masas, lucha contra el folclorizar la cultura, la cultura y su habitas.

Los periodistas interculturales procuran generar espacios de insurgencia frente a los de usurpaciones simbólicas con que se evacuan los enfoques esencialistas, culturalistas, primordialistas, objetivistas, subjetivistas, entre otras miradas

Uno de los aspectos por discutir dentro de esta estrategia e insurgencia del concepto de cultura dentro del periodismo intercultural; la cultura como construcción de falacias, es otra mirada atenta por discutir, cuya razón sustenta lo siguiente:

Una construcción de mentiras; entre cultura ideal y cultura real existe diferencia entre cómo se discute los procesos de alteridad, diversidad, pluridad, identidad y diferencia. La cultura es un espacio mental de construcciones que pululan entre el nivel de representaciones y de manifestaciones que se sustentan de acuerdo a la praxis social y en los modos cómo se elaboran los signos y símbolos, de cómo se codifican los acuerdos y arreglos entre los sujetos sociales.

Reconstruir esos espacios en los cuales la cultura ha sido utilizada por el discurso falaz sobre lo real y la realidad de la cultura como proceso de recuperación simbólica.

La cultura nace siempre y cuando el ser humano la construya, ajeno al comportamiento biológico, solo existe cultura en la medida de sus relaciones, mas no de supervivencia; colocar a la cultura en la categoría de poderes y sentidos propios de la estructura coloquial política y económica, sin pensar caemos en un reduccionismo de forma, que vela por la lucha y no por la práctica que ejerce el sujeto para relacionarse entre sus congéneres.

Las mentiras son imaginarios urbanos, que posiblemente estén ligados al mito moderno. La cultura nace con una regla de mentiras expuestas por los conubios del Olympus Cultural de la historia de cómo surge la cultura desde el mundo greco-romano hasta nuestros días.

El periodista intercultural reconoce esa construcción de mentiras en la cultura cuando rompe lo que existe en los sujetos sociales y parte de esas diatribas falaces para ejercer discursos de insurgencia. De la mentira sobre lo cultural se puede construir nuevos parámetros iconográficos, puesto que al reconstruir uno inventa, condiciona y re conceptúa.

Una matriz sobre la mentira ofrece al sujeto social permitir reconstruir su simbolismo, la historia como tal utilizó el discurso hiperbólico para sustentar sus poderes socio-políticos y económicos. Su perversidad es que no promulgó insurgencias sino que promueve usurpaciones.

Estos eufemismos simbólicos pueden ser utilizados como recursos para engañar o mentir ante una realidad que es terriblemente dolorosa y así poder encontrar un sentido para seguir viviendo.

Es necesario entonces redefinir las dimensiones de la cultura frente a una realidad globalizada, donde el capitalismo es desigual; que en búsqueda de construcciones planetarias se deja de lado toda apertura al diálogo con diversidad, alteridad, identidad y por supuesto diferencias.

Con el fin de controlar todo proceso desde las esferas sociales. Como es de conocimiento todo el proceso planetario de la cultura hace de la desterritorialización y desnacionalización su estrategia latente.

Lo real global es la postura de criterios de interrelación política, social y económica; asoma la cultura como referente de lo natural, con una estructura primitiva y exótica propia de las culturas bárbaras.

La globalización de la cultura atenta contra el periodismo popular, por esos esquemas que proponen ideologías marcadas por la hegemonía y homogenización de la cultura.

Nos presentan al mercado mediado por una industria cada vez más cultural, con huellas que atentan la democracia interna de los pueblos, mediados por una jerarquía llena de pluralismos manejados por discursos de poder escondidos por una clase política que ve a la mundialización de la cultura la expansión de sus productos y mercados.

El planeta tierra redefine sus fronteras y las reemplaza por flujos que cada día son más dinámicos, con un discurso mediado por los *mass-media*, imperios comunicativos que nos ofrecen un mundo segmentado y cada vez más fractario respecto de sus relaciones sociales.

La ruptura con la memoria histórica colectiva ha sido el punto focal de sus ataques, la transnacionalización del sujeto, a fin de reconfigurar un nuevo ícono que pretende regenerar la percepción de lo que significa la cultura popular frente al discurso de la cultura global.

Por ende el periodismo intercultural tiene como tarea inicial permitir a los pueblos a insistir en la insurgencia simbólica donde ella revitaliza la cultura, dejando huellas en la reconstrucción de la memoria histórica y así construir nuevos símbolos.

El periodismo puede aportar a darle esos nuevos sentidos a esta crisis de sentidos, pensar que lo global no es apto para el consumo, pues nace de su necesidad intrínseca: consumismo.

La identidad del espacio es la estrategia del periodismo intercultural, eso revierte la dinámica de la propia cultura. Hacer diferencia frente al discurso dominante es parte del proceso intercultural; y se logra dando cabida en mayor proporción a la diversidad con espasmos de utopías las cuales permiten soñar porque del soñar se puede seguir viviendo y eso permite comunión entre los miembros de la comunidad de incidencia.

Reconocemos que el modelo capitalista atrapa la autonomía del sujeto y ve o nos hacer ver que la cultura autóctona, las costumbres populares son mitos que hay que erradicar de la memoria. Nos induce dentro del plano de la periferia espacial como temporal, nos reduce a pensar en identidades civilizadas las cuales progresan solo y bajo la construcción de una industria económicamente

activa; la cual usa al contexto frente al hipertexto en razón de resemantizar los nuevos espacios de encuentro y socialización.

Los procesos de reconstitución de los Estados-Nación anulan con sus leyes los pocos espacios para la diversidad y diferencias; los conceptos de ciudadano priman sobre los de sujetos sociales.

En cuanto a los impactos en la cultura, identidad y la misma alteridad, la globalización con sus procesos de desterritorialización, mundialización y virtualización, han logrado que se reafirme un proceso de inter-dependencia del sujeto. La cultura auténtica pretende verse como un obstáculo al proyecto civilizatorio.

El sistema-mundo pretende debilitar la propia estructura de identidad que poseen los pueblos y sus múltiples culturas. La cual ha sido afectada por un resurgir de un sujeto apegado a la lógica del mercado y el trabajo; su vida radica en encontrar seguridades frente al discurso impuesto de la incertidumbre.

La práctica y constitución de los Estados-Nación buscan anular la diversidad y las diferencias que han sido construidas en los imaginarios de la ciudad; esos simbolismos latentes, son abolidos de toda práctica de la modernidad.

Anular la cultura es permitir que el soporte planetario mantenga su discurso hegemónico y no permiten espacios de contra-posturas, puestos que los espacios se universalizan por mercados mundiales que difunden sus propias particularidades como especificidades de un concepto de cultura global.

Pensar en lo global sin dejar de actuar desde lo local, sin separatismo, por el contrario con serios síntomas de relaciones unívocas, que construyan y difundan las distintas memorias históricas colectivas, matizando lo popular con proyectos de integridad e interculturalidad.

De permitir la continua injerencia de la jerarquía dominante que plantea la industria cultural, con el efecto que reduce así los espacios de relaciones sociales y ahoga las posibles luchas y ahoga las posibilidades de una vida llena de matices y de insurgencias simbólicas.

Existe un marcado bloque de lo ritual por un sistema que nos dice que vivir el instante es lo que cuenta, entramos a la época del déficit simbólico; de signos de violencia producto de los *mass-media*.

El periodismo intercultural tiene como meta evitar las posibles deculturaciones y desocializaciones. Un humanismo contemporáneo requiere respuestas

categorías: un alter-ego inmortal, insurgente por naturaleza, honesta en los cambios que producen los nuevos tiempos.

Por otro lado es necesario comprender que la cultura como dimensión involucra a todos los actores sociales, incluye a las distintas instituciones públicas y privadas, las mira y permite dialogar con su infinito sentido entre sus significados, valores y subjetividades.

El periodismo intercultural procura resignificar el encuentro entre los distintos movimientos sociales, en procura de volver al ejercicio y semantización de los campos de manifestaciones como representaciones de los diversos actores sociales.

Darle sentido y apoyo a esa participación política con actitudes democráticas distintas a la planificada desde el derecho físico al voto; por el contrario es generar espacios para la discusión de una política cultural, que cuente los modos de vida de cada movimiento social.

El periodismo intercultural pone en el tapete la nueva mirada y disuade en retomar la dignidad y postura de los movimientos populares, sin adoptar las actuales formas fatalistas de enfrentarse ante el discurso jerárquico.

Legitimar las relaciones sociales para transformar y proveer de políticas culturales a los pueblos y movimientos sociales es el camino próximo por establecer y comprometer a los participantes quienes deben apropiarse del debate político e insistir en otorgar nuevos significados a esas interpretaciones culturales dominantes.

Desestabilizar los significados dominantes, hace de la política cultural la nueva frontera entre los que están por el micro-espacio societal; frente a los quienes apuestan por la visión macro de la culturización de las masas. Sacudir las fronteras significa darle espacio a esas prácticas sociales que posee cada movimiento social. Necesitamos esas modernidades alternativas que habla Fernando Calderón.

El periodismo intercultural lleva el debate con la gente desde su reducto más pequeño que es la calle, volver al debate comunitario, generar luchas y resentidos en la medida que se comprenda que la raíz cultural no se puede eliminar so-pretexo de sentirnos parte de la modernidad.

Otro de los rubros por trabajar son los combates frente a la colonialidad epistémica, se necesita más guerrillas epistémicas que como semilleros se rie-

gan por el campo, inculcando insurgencias culturales que brotarán en la medida que la semilla caiga en tierra fértil.

El periodismo intercultural tiene en mente recrear nuevas formas de ser-hacer-significar; una nueva estética de la existencia de los sujetos-políticos e históricos permitirá que los miembros de la comunidad sean realista frente a sus necesidades.

La radio el eje de cambio

“Si la radio rescata la tradición oral de la humanidad, al decir de Robert McLeish (1996: 1), entonces significa que el medio recrea o reproduce actos de habla, situaciones comunicativas que reúnen características propias de la oralidad así como rasgos de la comunicación escrita (Alcoba y otros, 1999: 29). Estas situaciones comunicativas orales son convencionales y reconocibles por la audiencia, que las acepta o rechaza dependiendo de su experiencia e ideología. De igual manera, estas formas sirven para “anticipar” las expectativas del público, como afirma García Jiménez (2000, prólogo, xxv). Lo anterior confirma lo analizado por Tzvetan Todorov, en cuanto a que los actos de habla (discursos y textos) se estructuran sobre categorías genéricas –los géneros– que cada sociedad selecciona y emplea de acuerdo con su ideología” (citado por Vilar, 1988: 58-59) (Ayara, Carlos, Artículo- Universidad de Costa Rica.

La radio enriquece cuando informa, entretiene, opina y divulga ciencia e desarrollo. La certeza está en construir un proyecto escolar, de Estado, periodístico por medio del cual enrumbe y sistemáticamente construya cambios. Este medio lo será en la medida que popularicen sus accesos. En el plan del Buen Vivir está marcada la cancha al mismo; lo que no se ha discutido es la forma y de cómo exista una directriz marcada hacia donde exponer estos espacios radiales con sus formatos.

El eje del desarrollo sin duda está marcado por una radio que conteste necesidades y promueva participaciones. Un Estado rico en propuestas alienadas a un discurso intercultural que enfatice y promueva cambios desde la raíz del problema: las inequidades sociales.

Los pequeños formatos se deben retomar como la radio novela, teatro. Sin duda recuperar la tradición oral del proceso y memoria histórica de los pueblos.

Es así cuando la senda del desarrollo no se altera y comprende lo que significa: cambio social.

El género radiofónico requiere de una estrategia que no depende de su lógica; depende del silencio, antes de la palabra dicha, ese pensar antes de actuar y medir el significado de las cosas. Esta propuesta del silencio permite acercar al sujeto a su sincero proceso social de cambio.

Y este resurgir significa:

Todo ser social se construye mediante ese regalo que le otorga el silencio ante la palabra. Aquellos quienes aún no comprenden o no han querido aceptar que todo el accionar del ser humano proviene de ese imaginario; lo llamo espacio que convive entre la palabra dicha y el ejercicio de lo pensado.

Porque el silencio es pausa no como detención gramatical, es tiempo pero no como *continuum*; como espacio que convive en la creación y entre lo sublime del deseo para ser pensado. Por eso entender el silencio como espacio previo al decir y construir hacia una sociedad con equidad promulgando su difusión con una radio que incentive el pensar.

El silencio anida y se evaporan en la mente y se materializan nuestros propósitos a través de la palabra, y la radio resurge ante todo lucha por evitar que la palabra sea ignorar todo constructo in situ del ser que inicia en la propia soledad de la palabra, llamada silencio; espacio-no tiempo; el cual se lleva, forma nuestra identidad, la cual renace desde lo interno y se manifiesta por la palabra hecha eco de la memoria callada pero bulliciosa.

Sin duda, el silencio ha sido el regalo que precede a la palabra dicha y a los actos humanos, más aún cuando el concepto desarrollo esgrime del cuerpo el aforismo propio del pensamiento abstracto.

El silencio recrea y asume papel protagónico en el discurso, pues cuando pensamos que el desarrollo y la radio no son los espacios para el papel del silencio; diría, cuan errados estamos.

La radio es lo más evidente y visible como también puede ser el escape donde se permite visibilizar a priori este concepto de desarrollo donde la palabra y los silencios; que se piensan y viven como pululan en nuestras memorias son el preámbulo a los hechos y acciones de los sujetos.

La radio es el espacio y da sentido por su explosión creativa, la cual nace como forma y construcción a partir de la intimidad del sujeto quien desde lo oculto de su memoria resuelve con el silencio, los deseos y premuras que ate-

rrizan y se verbalizan como trasmutan por medio de la palabra en búsqueda del cambio.

Debemos recordar que vivimos en un mundo donde no hay espacios para el silencio, hemos construido estereotipos que nos indican la socialización del estado persuasivo del sujeto, y denotan al silencio como fracaso; sin comprender que el silencio es inicio y fin; medita y nos ofrece información.

El silencio nos permite asimilar antes de decir, es el hueco hondo sin eco que recorre y vive; no es sordo, grita, es como el zumbido constante indefinido que habita entre la palabra dicha y el momento pensado; se piensa antes de hablar y se escucha el silencio antes de pensar. La radio es el canal de esos deseos por un desarrollo ecuánime a sus costumbres e ideales.

Los estudios de la universidad de Oregon han descubierto lo que llaman los mecanismos que procesan el inicio y el final de lo que escuchamos. Está claro que los mecanismos son vehículos, y los procesos los sentidos por los cuales analizamos, pero el silencio está en medio de ambos; debido a que no hay mecanismo sin tiempo y proceso sin espacio porque creo que el silencio es ruptura, no canal, permite el surgimiento de la razón; no es meditar, ni reflexión es fluido contacto armonía comprensión y frescura.

En la revista Neuron el estudio reveló como distinto los dos circuitos que gestionan el sonido y los silencios que forman parte del lenguaje hablado: “Ser capaces de percibir cuando se detiene un sonido es muy importante para el procesamiento del lenguaje hablado”.

Según los científicos este destello: “es crucial para oír y entender el lenguaje, está controlada por un canal independiente de sinapsis dentro de la corteza auditiva del cerebro, que va del oído al cerebro que se especializa en procesar la terminación del sonido”, señaló Wehr. “Los canales independientes de cada oído se juntan en la corteza auditiva, que está ubicada en el lóbulo temporal.” Dijo el profesor de psicología Michael Wehr, miembro del Instituto de Neurociencias de la universidad.

La frontera entre las diferentes partes de la palabra es debida al silencio que surge a mi modo de ver del deseo por pensar y la necesidad de comunicar. Esa distancia palabra-silencio prefiero también llamarlo espacio por su ubicuidad con el entorno, no se es silencio directo unidireccional nos recorre por ello los espacios entre palabras son silencio que incorporan y proyectan los deseos. Lo llamo irradiación afectiva por su complejo silencio ante la preparación y pro-

yección de los deseos de comunicar y decir. Requiere tiempo para generar el estímulo por ello la distancia la da el silencio.

En la radio los espacios son visibles, ella nos acusa de no haber puesto al silencio como premisa para escuchar su canto, por ello hacer radio construye momentos reflexivos y promueve la búsqueda del silencio, como metáfora antes de realizar el producto.

Es como caminar sin hablar, y tapados los oídos, aun sin ruido decimos que hay silencio porque creo que el silencio es un Estado; lleno de impulso motivado que llevan información hacia el cerebro y ese espacio nace a mi modo de ver en la ventana que despierta los impulsos donde se desarrolla la creatividad, siendo esta no una invitación a lo nuevo del sujeto, sino a creatividad a nuestra esencia como sujetos; los impulsos creativos viajan por micro-espacios-tiempos con cargas informativas de deseos y matices de actos motivados; a mi modo de ver.

Por ello concuerdo al decir: No hay palabra sin silencio en términos de Sciacca. El silencio está; Consta se ve, diría se ve, es signo, la radio puede recrear su imagen de lo escrito, lo plasma y su frustración está en la búsqueda constante de dibujar y exteriorizar el impulso de espacio con esas cargas informativas; por ello la radio es compleja anuda el sentido y aflora en la limitada palabra construida con los códigos que son limitados ante la necesidad de demostrar lo que el silencio produjo en el sujeto para construir su inspiración. La musa puede ser la inspiración pero el silencio es el impulso hacia la construcción de esos deseos.

Sin dudar el silencio es sonido y pausa como dice Rosa Mateus Serra. Van de la mano pues ambos construyen el pensamiento que redefine el mundo.

Los seres humanos acostumbrados a un mundo de exigencias por lo explícito, vaga, por tradición nuestra verbalidad puramente occidental, con el grito de la palabra impuesta por prepotencia; donde la sociedad puso en el patio trasero al silencio.

En los poetas, arquitectos, economistas, médicos entre todos, el cholo el indio, cunde siempre el silencio antes de la expresión de sus actos pero necesitamos más conciencia de su existencia. Para Sciacca, filósofo nos decía: “hay silencios que dicen más que cualquier palabra, hay palabras que no dicen nada; no son palabras, la palabra sin sentido, sonante y no sonora, solo voz, no

hay silencios sin sentidos. Lo que no tiene sentido es mudo, no es silencioso”. (Serrá, 2001: 19).

Con la radio propongo a construir una vigencia y propuesta que medite el silencio que precede a la palabra y que esta se exprese por el propósito de redefinir el espacio vacío del superhombre. Convertir al silencio en el reducto de nuestra comunicación Intrapersonal, necesaria y olvidada.

El silencio es comunicativo cuando se contrasta con el habla nos dice Rosa Serra, agrego, con la radio se evidencia lo hermoso del ser para expresar los silencios de su alma como de sus necesidades.

El silencio no es mutismo es un acto consciente, como cerrar los ojos en diferencia del que no ve.

La invitación está hecha, construyamos espacios para el silencio y que de ello recaiga en la radio como propuesta del desarrollo de los pueblos que mejor, pero el cambio de sentido está en sociedades propuestas para encontrar solución en el silencio. Pues el silencio permite pensar y evitar palabras inoperantes, ociosas, perezosas recordándonos el lenguaje vacío que habla Valente o del suicidio de la palabra en términos de Alejandra Pizarnik.

Una frase de Octavio Paz: “Es turbadora la facilidad con que el lenguaje se tuerce y no lo es menos que nuestro espíritu acepte tan dócilmente esos juegos perversos. Deberíamos someter al lenguaje a un régimen de pan y agua, si queremos que no se corrompa y nos corrompa” (Salgado, 2003: 17).

Cuando el mundo soporte el silencio habrá seres humanos proclives al cambio, el ruido que ensordece nos hace sentirnos seguros, pero el silencio resignifica, nos detiene y en este sentido nos sana.

Entre mayor y continuo sea el aprendizaje del ser al convivio del silencio mayor enorme será su relación como sujeto ante los objetos.

Sciacca nos dice: “El lenguaje es continuo, silencio y palabra; el silencio no interrumpe el habla, la hace posible”.

La palabra es sonido como el silencio es pausa y esta convergencia se suma para idear lo dicho. Se hace sujeto entre la palabra y la pausa cuando encontramos sentido entre ambas.

Cada vez debemos respetar el silencio del otro. Este como el lenguaje tiene un carácter ambiguo, pues como todo problema de incomunicación no solo se encuentra en los silencios, en los actos de silencios intencionales del sujeto; sino más bien en su sentido, en la inferencia, en la interpretación del otro.

El silencio como la palabra suele naufragar, unos por las fallas del emisor y por el otro la falta de interés y la mentira e incluso la incapacidad de comprender el silencio del otro.

Para Calsamiglia y Tuson son la “incomprensión y el malentendido causantes de los conflictos interrelacionales”. Puesto que el primero se logra con ejercicios de organización de la memoria, como prepararnos para los estados y espacios-tiempos del silencio y lo segundo son las intenciones como los enunciados que se preparan con el estado del silencio.

La competencia comunicativa del silencio, depende del uso que el sujeto le da. No como sitio de meditación, calma o preparación hacia la creatividad, por el contrario como inferencia necesita situar al silencio en los sentidos y usos para ponerlo vigente como espacio-tiempo antes de la palabra como la oralidad dicha.

Sin duda la palabra no puede y no debe dominar todos los territorios, hay espacios que son necesarios desde el silencio. La cultura verbal a ratos vive su declive desde la expresión misma esa quiebra verbal que habla Steiner.

Para los pitagóricos el silencio era señal de autodomínio, para Bacon desde su visión pesimista ante el lenguaje decía lo cito: “Los hombres conversan por medio del lenguaje, pero las palabras se forman a voluntad de la mayoría y de la mala o inepta constitución de las palabras surge una portentosa obstrucción de la mente”.

Es tiempo de trabajar el silencio como estructura para pensar de los pueblos en su sentido del deseo de su desarrollo y es mimetizar ese lenguaje que corresponde a la realidad, sea esta física o mental. Es construir la meta de cambio social, porque la radio debe comunicar experiencias.

Wittgenstein refleja a este momento de relación no tanto como un muro, como una ventana. Es así como se construye el silencio, es caminar no por su obra hecha, sino por la que fue ideada donde brota y vive por y con el silencio.

El silencio no es inefable en términos de Curtius: *nullius sermo sufficit*: la sobreabundancia de los contenidos. Es permitir al silencio mutar en como alusión la cual nos permite crear conciencia de la complejidad del universo, irreductible de los meros conceptos al que se refiere Sucre.

Puesto que la rebeldía contra el lenguaje, por los momentos del silencio, la vuelve pasional al extremo que se absolutiza. Y pienso de nuevo en Octa-

vio Paz y cito “enamorado del silencio, al poeta no le queda más recurso que hablar”.

En occidente esta producción literaria del silencio tiene aroma a misticismo según Steiner o el silencio habla como nos dice Mujica. Todo este recorrido nos presenta los silencios textuales y aquellos donde vive el subtexto, uno que nos insinúa lo omitido y el otro llamado estructural Derridá los llama códigos del silencio que no es más aquellos signos que se silencia y están insinuados en los que ya están presente, y ese recorrido es lo hermosos del silencio literario el subtexto aflora como la connotación disimula y lo denotativo radica. Entonces el silencio literario se convierte en un artificio.

Los poetas viven entre silencios o blancos tipográficos, descriptivos y los sustitutos, enamorados de los silencios mecánicos y como temas, este último como Octavio Paz, Valente, Sylvia Plath o Paúl Celan.

El silencio como ausencia se sonido distinto al callar por falta de palabra, es interesante, pues se está en silencio, porque silenciamos aquello que no se quiere, debe o no podemos decir.

Para terminar, debo decir que el silencio como estado camina por lo abstracto, lo tácito en el decir de los hechos y de cada acción, en lo no he interaccional, es ausencia, es comunicativo y no.

No menos importante señalar que los estados del silencio son sitios donde navega la creatividad; son espacios móviles, y de continua convergencia. Silenciar la palabra; será mejor construida si existe los brotes de un lenguaje que priorizó los silencios como constructos. Además es imposible silenciar los silencios, son posibles silenciar los sonidos como sentidos y objetos los silencios son espacios intangibles donde nace y muere el desarrollo de los pueblo como de los procesos radiofónicos con sus estructuras e ideas.

Decimos entonces que desarrollo es:

La resignificación del ser que resurge a través del silencio y se plasma con una fuerte dosis de pensamiento que se expresa en un lenguaje que promueva el sentido de desarrollo de los pueblos y este se exprese por medios comunicativos participativos con carácter interactivo dando paso así al resurgir también de una radio popular que sea alternativa por su equidad y contestataria por su cambio social para los pueblos

Bibliografía

- Álvarez, Freddy (1998). “Módulo: Maestría en Antropología”. Universidad Politécnica Salesiana”. Quito.
- Aneas, Assupta y De Santos, Francisco (2007). “Formación intercultural: Medios de Comunicación”. Universidad de Barcelona.
- Ayara Rivera, Carlos (s/f). “Géneros, programas y formatos radiofónicos”. Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva. Costa Rica.
- Barranquero, A. y Chiara Sáez (2010). “Comunicación Alternativa y Comunicación para el cambio social democrático: sujetos y objetos invisibles en las enseñanzas de las Teorías de la Comunicación”. En *Congreso Internacional AE-IC, Comunicación y desarrollo en la era digital*. Málaga.
- Beltrán. L (1993). “Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica”. Discurso de inauguración de la IV Mesa Redonda sobre Comunicación y Desarrollo organizada por el Instituto para América Latina (IPAL) en Lima, Perú, entre el 23 y el 26 de febrero.
- Gargurevich J. (2000). “Géneros periodísticos” Ciespal, Quito.
- López Vigil, José Ignacio (2005). “Manual urgente de radialistas apasionados”.
- Martínez, Albertos (1998). “Curso de Redacción Periodística” Mitre, España.
- Ongallos, Carlos. “Manual de Comunicación” Dickinson, 2007.
- Piaget, J. (1964). “Language and thought from the cognitive point”. En P. Adams, *Language in thinking*. UK: Penguin Book.
- Salgado, Eva (2003). *El discurso del poder*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores.
- Schanaider, Romina, Zarowsky y Llamazares (2004). *Comunicación para principiantes*. Buenos Aires: Era Naciente.
- Serrá, Rosa (2001). “El lugar del silencio en el proceso de comunicación” Tesis Doctoral.
- Sprecher, Von Roberto (2008). “Comunicación y Trabajo Social (Plan Nuevo)/ Comunicación y Promoción Social (Plan Viejo). Universidad Nacional de Córdoba-Colombia.

Fecha de recepción: mayo 26/2014; fecha de aceptación: julio 15/2014